



COMUNICACIÓN ACADÉMICA N° 87

Del señor académico Enrique R. del Valle,

Acerca de la voz *azotarse*

Señor Presidente:

En la comunicación académica n° 54 del señor académico de número don Luis Soler Cañas (del 30 de octubre de 1964) el mismo expresa que “leyendo la novela *Sin rumbo* le llamó la atención el verbo *azotarse*, tres veces empleado allí por Cambaceres con un significado que no es el conocido del verbo *azotar* que figura en los diccionarios. Ni el lexicón de la Academia Española ni los diccionarios de *argentinismos* y *repertorios de palabras y giros gauchescos* (el subrayado [cursiva] es mío) que he consultado dan esa significación de *azotar* (*azotarse*) que trae Cambaceres. Se trata, según todas las apariencias, de un verbo oficial y públicamente ignorado”. Y finaliza el académico nombrado, su comunicación con estas palabras: “No solicito una investigación ni un pronunciamiento de la Academia pero, tratándose, como parece, de un argentinismo, quizás alguno de sus miembros o de las personas a quienes llegan estas comunicaciones pueda aportar mayores datos esclarecedores sobre este verbo, que sin duda merece un lugarcito en los repertorios lexicográficos”.

En el instante de hacer pública dicha comunicación la Academia, me encontraba entregado a otras tareas que hicieron olvidarme de momento aquella solicitud del colega-académico don Luis Soler Cañas. Ahora me propongo exponer algunas inquisiciones efectuadas por mí respecto de la curiosa acepción que tiene en la Argentina el verbo *azotarse* ‘arrojarse al agua’ (por el golpe que se recibe).

Etimología

Azotarse es la forma reflexiva o pronominal de un verbo transitivo español *azotar* ‘golpear repetida y violentamente’ que se derivó del instrumento llamado en árabe *sáut* ‘azote’ (según Corominas) o del árabe *as-sot* ‘correa, azote’, que algunos hacen proceder del hebreo *zot* ‘látigo’ como quiere Monlau.

Llama poderosamente la atención que el señor Luis Soler Cañas no haya encontrado esta voz como él dice en su comunicación “ni en los diccionarios de argentinismos y repertorios de palabras y giros gauchescos”, porque es precisamente en éstos donde la voz ha hallado su más frecuente y variado registro, como vamos a ver a continuación.

Semántica

De la idea transitiva de *azotar* ‘golpear, batir’ que tiene este verbo en la jerga marinera, como se encuentra documentado en algunos diccionarios preacadémicos, como los de Franciosini (1620); Sobrino (1705); Ovdin (1625), donde aparece ya *açotar*



con el sentido de ‘battre de verges’ y *Autoridades* (1726), *azotar la vela*: “Es cuando el viento falta, y la vela está contra el palo, ó árbol, ó contra aparamento de los tamborétes. Es voz náutica y la trae el doctor Palacios”, hasta el moderno *Dictionary of naval terms...* 5ª ed. de Louis Bataille y Marcel Brunet, más comúnmente conocido en el medio por *From keel to truck (De quilla a perilla)*, que registra la voz española *azotar* ‘golpear’; ‘batir’: ‘las velas golpean sobre los palos’ (fr. *battre, foutter*; ingl. *to flap*; al. *Schlagen*; it. *sbatte*) hacen presumir que haya pasado a la idea reflexiva de *azotarse* ‘golpearse en el agua’ dentro de la misma jerga, y es muy probable que los conquistadores, que como ya sabemos por un bien documentado estudio de Delfín Leocadio Garasa, *Voces náuticas en Tierra Firme* (FIL, 1952-1953, IV) la hayan transmitido al lenguaje rural de los colonizadores, como lo prueban las citas que de diversos autores gauchescos haré enseguida:

Registro

1870 Es errada ada la cita que trae Tiscornia, *Gauchescos*, p. 311 en el artículo *azotarse* de las *Poesías* de Del Campo, p. 127, pues el verbo está ahí empleado en su acción transitiva (subj. pres. 3ª. pl.): “Ni al barco *azoten* las colas / de los morrudos pescaos” (vv. 259-260).

1872 Ascasubi, H. *Santos Vega*, vv. 8070-8075:

A pocos días después
que al Paraná *se azotó*
el mellizo, una chalana
de montaraces halló
en las islas de San Pedro.

1872 Ricardo Rojas en *Historia de la literatura argentina* (2ª ed. “Los gauchescos”, vol. II, p. 420) trae una cita de *Paulino Lucero* (ed. de París de 1872, p. 333), en la cual el gaucho Olivera, fugitivo de Buenos Aires, describe el barco inglés que en 1848 lo ha llevado hasta Montevideo, donde se encuentra el verbo *azotarse*:

Yo me empecé a refalar
el poncho para aliviarme
y estuve por *azotarme*
como *carpincho* a la mar.

La cita de Ricardo Rojas trae sendas llamadas en las palabras subrayadas con las explicaciones de ‘lanzarme’ para la primera y ‘anfíbio pampeano’ para la segunda.

1873 Lussich, A. D. *El matrero Luciano Santos* (ed. FCE), vv. 3757-3762:



Y ansina con entereza
lo mesmo que yacaré
sin tutubiar *me azoté*,
que suelo ser como bote,
y al igual que un camalote
sobre del agua boyaba;

1890 Acevedo Díaz, E. *Nativa*, p. 209:

Allí construía su pequeño rancho ó su tienda compuesta de varas en triángulo revestidas de pieles, próximo al ribazo, de modo que él pudiera escurrirse hasta las aguas y *azotarse* a nado en caso de peligro con idéntica facilidad a la del “carpincho”;

1910 Bayo, C. *Vocabulario criollo-español sud-americano*, p. 25:

Azotarse (á algo). Arrojarse con prontitud, “como carpincho á la mar” (Ascasubi).

1911 Segovia, L. *Diccionario de argentinismos* [...] 666 b:

AZOTARSE AL AGUA. Frase fig. Echarse violentamente en el agua. Fig. Proceder arrojando un peligro, forzado por la necesidad.

1916 Reyles, C. *El terruño* (1936), p. 140:

Primitivo comprendió el riesgo que corría la majada y se propuso juntar los grupos dispersos para que se abrigaran mutuamente, y, al mismo tiempo, desviarlos de la dirección del arroyo, al que podían *azotarse* y perecer.

1931 Bayo, C. *Manual del lenguaje criollo de Centro y Sudamérica*, p. 34:

AZOTARSE. v.m. Arrojarse con prontitud al agua.

1932 Reyles, C. *El gaucho Florido* (s.f.), p. 30:

La caballada *se azotó* al agua sin trabajo, arreada sólo por Lucero, Juan y Viraqué.

1940 Tiscornia, E. F. *Poetas gauchescos*, p. 311:

Azotarse ‘arrojarse al agua’.



1944 (08-06) J. P. Sáenz. “Cacería” (*La Prensa*)

El primero que *se azotó* al arroyo, fue Cabrera, en alto el fusil, junto con el pañuelo en que envolviera los cartuchos. El chapuzón fue violento y casi nadan. Llególes el agua a la falda del lomillo, pero pronto estuvieron en el ribazo opuesto, que los caballos treparon a remesones, chorreándole las colas, lo mismo que los cojinillos y botas de los jinetes.

1955 *Poesía gauchesca* (ed. FCE) p.765:

Azotarse. Arrojar con rapidez en algún sitio, particularmente al agua.

1957 *Espasa Calpe abreviado*, s.v.

AZOTAR. r. Arg., Bol. y Urug. Barb. por arrojar con prontitud, y especialmente al agua.

1958 Alonso [Pedráz] M. *Enciclopedia del idioma*, p. 600 b:

AZOTARSE. 5 r. Bol. Arrojar con prontitud. 6. Argentina. Tirarse o arrojar al agua.

Buenos Aires, 13 de mayo de 1965

Enrique R. del Valle
Académico de Número